

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Fundación BBVA a la Conservación de la Biodiversidad

Eva Graciá, presidenta de la Asociación Herpetológica Española

Señor director de la Fundación BBVA, miembros del jurado, antiguos presidentes de la AHE, socios, trabajadores y, en definitiva, amigos de la AHE, distinguidos invitados. Gracias por la presencia, la compañía, nos sentimos arropados y queridos.

Para comenzar este discurso, no puedo hacer otra cosa que expresar mi más sincero agradecimiento a la Fundación BBVA por otorgarnos este prestigioso premio. Para la Asociación Herpetológica Española, este reconocimiento representa un claro hito de nuestra historia. Quiero extender mi gratitud al distinguido jurado que, con su veredicto, ha demostrado su aprecio por el trabajo de nuestra asociación en el seguimiento científico de las poblaciones de anfibios y reptiles de nuestro país. Somos plenamente conscientes de que las candidaturas presentadas serían de un alto nivel, lo que hace que esta distinción sea aún más significativa para nosotros.

Me siento honrada de presidir una asociación como la Asociación Herpetológica Española, humilde, pero a la vez activa. Este premio se ha otorgado como reconocimiento a proyectos concretos, pero que derivan de la labor de nuestra asociación que se remonta a casi 40 años de historia. Cuarenta años apostando por el estudio y la conservación de los poco populares anfibios y reptiles. Destaco aquí las figuras de dos presidentes que no pueden acompañarnos hoy: José Antonio Valverde, que falleció en 2003, y que a la vez que padre de Doñana podemos decir que fue padre de la Asociación Herpetológica Española por ser su primer presidente. Y de Luis Felipe López Jurado, que no está aquí hoy por razones de enfermedad, pero que capitaneó la asociación en uno de sus períodos más fructíferos.

Es probable que todos nosotros aquí presentes seamos ya conscientes de que nos encontramos inmersos en una crisis de biodiversidad sin precedentes. Se la ha denominado “la sexta extinción masiva”. Algunos podrían argumentar que, si la diversidad ya ha experimentado cinco extinciones masivas en la historia de la Tierra, ¿qué tiene de raro una sexta? Quiero enfatizar que esta extinción es sustancialmente diferente a las anteriores, y que es consecuencia directa de la acción humana. Se estima que las tasas actuales de extinción de vertebrados son 100 veces superiores a las que esperaríamos por causas naturales. Todo esfuerzo de conservación es poco, el tiempo corre en nuestra contra y la inacción no debe ser la opción. Lanzo aquí un dato, en España sólo el 20% de los vertebrados terrestres amenazados tiene planes de conservación o recuperación aprobados, y desde que se declara una especie como amenazada, se tardan de media 10 años en aprobar su plan de gestión.

Dentro de los vertebrados, los anfibios y reptiles se encuentran en una situación particularmente vulnerable. De hecho, los anfibios son el grupo de vertebrados más amenazado del planeta con más del 40% de sus especies amenazadas de extinción según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. Dentro de los reptiles, encontramos algunos grupos también muy amenazados como son los cocodrilos y las tortugas, con el 50 y 60% de especies amenazadas, respectivamente. Estos grupos nos alertan del riesgo que corremos como especie, de la enorme pérdida de servicios ecosistémicos a los que nos enfrentamos. Son ahora mismo “el canario de la mina del carbón”. Las principales causas de amenaza de los anfibios y reptiles están claras: la pérdida y fragmentación de los hábitats, la contaminación, el cambio climático, las enfermedades emergentes, las especies invasoras y su consumo y tráfico. Lanzo aquí otro dato, en España sólo el 14% de los anfibios y reptiles amenazados cuenta con un plan de recuperación o de conservación aprobado. Insisto, todo esfuerzo de conservación es poco, el tiempo corre en nuestra contra y la inacción no debe ser la opción.

Encarando este panorama de manera altruista y diría casi “visionaria”, nuestra asociación, que actualmente cuenta con 500 socios, ha llevado a cabo decenas de proyectos de intervención y seguimiento. Ha publicado documentos claves para la conservación de los herpetos y sus hábitats, por destacar uno mencionaré el Atlas y Libro Rojo de los Anfibios y Reptiles de España. Tiene una línea editorial fuerte, que incluye entre otros una revista científica gratuita para autores y lectores. Y favorece la formación de redes de intercambio de conocimiento, por ejemplo, a través de congresos bianuales.

Creemos que nuestra asociación ha desempeñado un papel fundamental en la promoción del conocimiento científico y la concienciación en España torno a los tradicionalmente denostados anfibios y reptiles. En los últimos tiempos, percibimos una mejora notable en la representación social de estos animales. Nuestros programas de voluntariado llenan sus plazas rápidamente y nuestras guías de identificación se agotan, lo que nos obliga a reeditarlas. El creciente interés de la sociedad en la conservación de la biodiversidad nos llena de esperanza.

Este premio nos permite dar un paso más en todo esto. Afianzar algunas acciones y emprender otras. Por ejemplo, reenfocar y ampliar los programas de seguimiento gracias a la ayuda de aplicaciones que facilitan la colecta y la gestión de datos; o desarrollar actividades y publicaciones que visibilicen la labor de las mujeres herpetólogas y que promocionen la carrera de jóvenes herpetólogos y herpetólogas. Desde la Asociación Herpetológica Española tenemos claro que el fomento del asociacionismo conservacionista y científico es muy importante si queremos plantar cara a la pérdida de biodiversidad. En este sentido, agradecemos a la Fundación BBVA nuevamente el impulso que da a asociaciones como la nuestra.

Muchas gracias.

